



Soy *Belén María Duarte Samudio* tengo 17 años, Paraguaya, llegué al Grupo Juvenil Jesús Misionero en el 2013, y desde ese momento cambió muchísimo mi vida, creo que encontré lo que durante gran parte de mi vida buscaba. Y lo que me ayudó a conocer mejor lo que es la P.J.V M.I.C fue que en el año que llegué me eligieron como coordinadora, y desde que trabajamos con el grupo y el equipo de la P.J.V, para mí fueron aclarándose las cosas, las cuales pensaba que eran ocurrencias mías, comenzaron a ser realidad, y es por eso que veo al grupo como un lugar único en el que el sueño de uno se convierte en el sueño de todos, en realidad, el grupo es mi familia.

En todo este tiempo el grupo me ayudó a ver que como soy, con todo lo que tenga o no, puedo hacer cosas muy grandes por mi misma y por los demás, que solo hay que creer en lo que llevamos dentro y morir por lo que amamos hacer. Que todo es imposible hasta que se hace. Creer que puedo hacer lo que me venga en mente.

Y algo muy grande que hizo el grupo en mi vida, es que por primera vez es que me siento querida y no por lo que haga o deje de hacer, sino por lo que llevo dentro, por lo original que llevo como persona. También me siento útil y veo que puedo hacer tanto y me dí cuenta que todo lo que hacemos por los demás lo hacemos por nosotros mismos; así



que si entregamos el corazón podremos hacer mucho por los demás, pero es incalculable la ganancia personal.

Estoy muy feliz, más que feliz de pertenecer a esta familia, que me enseñó a vivir; a vivir realmente cada momento y reconocer cuanto puedo crecer con lo aprendido.

Es una sensación indescriptible ver que como jóvenes podemos llegar a niños, jóvenes y adultos, con cada encuentro recibir el cariño de ellos, que no se compara con nada. También veo que los jóvenes estamos para dar todo de nosotros, sólo necesitamos espacios como el que nos brinda la P.J.V M.I.C.

Por último, resaltar que el trabajo de las MIC tiene un valor tan grande, porque son las que acompañan todas las actividades que llevamos; nos acompañan a cada uno en el proceso de nuestra vida, le dieron sentido y dirección a mi vida. Me hicieron conocer cosas de mí que no conocía. Aprovechar y decirles gracias de todo corazón, y que agradezco siempre por el don de sus vidas.

También agradecer a los chic@s del grupo que son importantes para mí y que son ejemplo de jóvenes comprometidos dispuestos a atender el llamado de Dios.



Con 1@s niñ@s de Catequesis

